

Menor presupuesto a los centros educativos, mientras jóvenes pelean por un juego de fútbol... ¡Cuánta energía desperdiciada!

## DELATOR Y NOBEL



El novelista español Camilo José Cela, fallecido hace dos años y ganador del Premio Nobel de Literatura, fue informante de la dictadura fascista y traicionó a los intelectuales cercanos a él, según el rotativo londinense *The Guardian*, que publica pruebas de las actividades del narrador

ENRIQUE GUTIERREZ, CORRESPONSAL ■ 5a

## La asignación de fondos al agro, la más restrictiva en el cuatrienio

□ El proyecto de presupuesto reduce 12.07% los recursos a Sagarpa □ Disminuye 45% el gasto de Alianza para el Campo

ROBERTO GARDUÑO ■ 10

## Propuesta cubana para saldar deuda con el Bancomext

■ 24

hoy

mañanas

La Jornada  
semanal

opinión

JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ PINCHETTI 13

LAURA ALICIA GARZA GALINDO 20

ANTONIO GERSHENSON 20

ROLANDO CORDERA CAMPOS 21

GUILLERMO ALMEYRA 21

JOSÉ ANTONIO ROJAS NIETO 23

ANGELES GONZÁLEZ GAMIO 35

## MAR DE HISTORIAS

# Círculos del infierno

CRISTINA PACHECO

**E**l recibidor de Star Enterprises está decorado con nuestro organigrama. A simple vista parece una carta astral. Las personas que vienen por vez primera lo observan, mientras esperan el elevador, procurando descubrir el significado de las letras y los números. Nunca lo consiguen.

A mí me tomó semanas entender el organigrama. Cada uno de sus cuatro círculos corresponde a un piso. En el primero están oficialía de partes, vigilancia y recepción; en el cuarto, los jefes. El segundo y el tercero los ocupamos nosotras, las trabajadoras.

Las letras y los números en el organigrama corresponden a nuestras iniciales y al registro individual. Como me llamo Margarita Rocha Téllez y entré en Star Enterprises el 17 de junio de 1989, mi identificación es MRT-89-06-17.

La clave se repite en mi equipo de trabajo y en los cuatro ángulos que delimitan mi área. Si la abandono para solicitarle informes a mi asesora, Taide Carmona Echenique, debo informárselo al jefe de personal a través del interfono: "MRT-89-06-17 desplazándose a TCE-87-02-16".

Cuesta mucho acostumbrarse a usar en todo momento las contraseñas, pero después se vuelve algo automático. A veces, cuando estoy en mi casa, digo: "MTR-89-17 desplazándose a cocina, azotehuela o adonde vaya".

Mi esposo nunca pronuncia mi nombre: sólo me dice *Ma* y sin embargo, lo escandaliza que en Star Enterprises me tengan controlada con un sistema tan humillante. Mi hijo Dimitri me desprecia por haber aceptado que en mi trabajo hayan reducido mi individualidad a tres letras y seis números.

Dimitri jura que él nunca admitirá semejante trato. Si tuviera su edad, 18 años, yo diría lo mismo; pero a los 39 cada mañana le agradezco a Dios que mi nombre siga escrito en el organigrama de la empresa.

En Star Enterprises los sueldos son menos que regulares, pero gozamos de algunas prestaciones: chequeo médico bimestral, bonos de transporte y servicio de comedor. Sobre la barra está un letrero: "Un kilo de más: 24 horas menos de vida". Hay un solo menú vegetariano para cada día de la semana y las raciones son idénticas para todas. Vivimos muriéndonos de hambre y el jefe de recursos humanos lo sabe. Para impedir que consigamos porciones extra nos tiene prohibido hablar con las cocineras o hacer amistad con la mayora.

En Star Enterprises nos dan 45 minutos para comer. Durante ese tiempo se nos permite conversar —pero en voz baja y sin movernos de nuestro sitio— y llamarnos unas a otras por nuestros nombres. Estoy tan acostumbrada a ser MRT-89-06-17, que cuando alguna de mis compañeras me dice "Margarita"

no me doy cuenta de que es a mí a quien se dirige.

A las 2.57 se escucha en el comedor un timbre musical. Significa que, hayamos terminado o no, debemos levantarnos y llevar los platos desechables a la trituradora. Salimos en fila, ya en completo silencio, y en cuanto nos sentamos ante la mesa de trabajo volvemos a identificarnos por nuestras claves.

II

Tuve mi trabajo anterior en la fábrica de juguetes Mi Sueño. Eramos menos de 30 y todas nos conocíamos por nombre y apodo. El jefe de mi turno nunca protestó porque tuviéramos la radio encendida o nos levantáramos a dar unos pasitos de baile.

Mi Sueño era un galerón. Las paredes estaban tapizadas con *posters*, fotos y recaditos. Al fondo teníamos un altar. Por turno, cada lunes, le ofrendábamos flores a la Virgen de Guadalupe. El 12 de diciembre el patrón nos permitía hacerle su misa y llevarle serenata con mariachis. A las doce de la tarde corríamos a Porki's para comprar lo de nuestra comida anual: carnitas, chicharrón, mixiotes y tortillas —aparte, las cervezas—. A las cinco empezaba el bailongo.

Antes de que me contrataran aquí, me entrevistó el patrón para saber por qué había dejado Mi Sueño. "Quebró", le respondí. Me pidió que le describiera el sistema de la fábrica. Después de

que lo hice, dio un golpe en el escritorio: "Con razón fracasó" y enseguida me leyó la cartilla.

El no autoriza nada que nos distraiga. Está prohibido meter radios o decorar los módulos con objetos personales. Últimamente las de nuevo ingreso han protestado contra esas medidas. ¿Cómo se enteró el jefe de personal? No lo sé, pero de inmediato nos reúne para hablarnos de lo que sea —por ejemplo, nuevos métodos para producir pesticidas— y acaba explicándonos por qué son negativos los objetos personales en las áreas de trabajo:

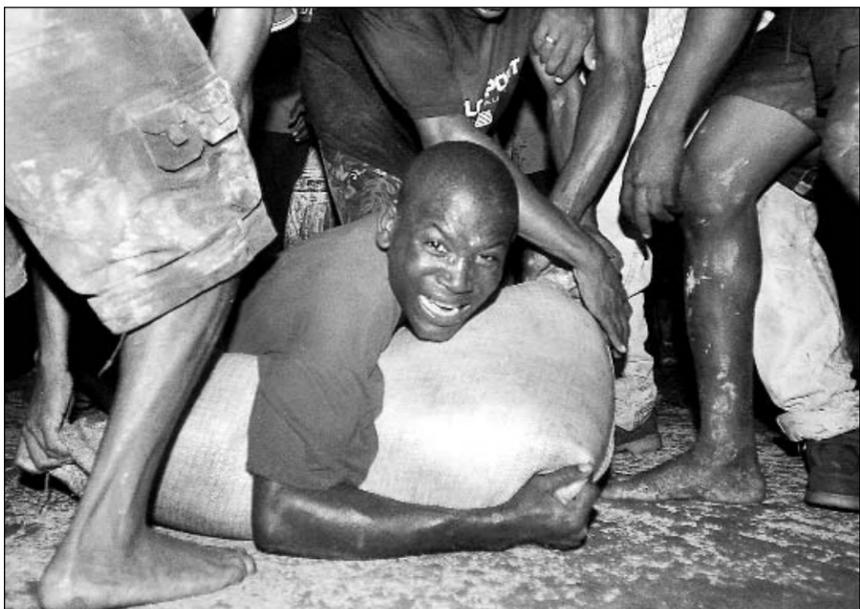
"Mujeres, al fin, es lógico que si ven el retrato de sus padres, del marido, de los hijos, se pongan a pensar en ellos. En ese momento, el impulso que deberían dirigir a la productividad escapa hacia el ámbito doméstico. ¿Qué significa eso para Star Enterprises? ¡Pérdidas! Lo único que no queremos".

He oído tantas veces el discurso que me lo sé de memoria. Cuando noto que al jefe de personal se atora en su exposición, me dan ganas de ayudarlo diciéndole la palabra que no recuerda. Me contengo porque está prohibido interrumpir a los superiores. Olvidar ese principio se considera falta grave.

Aquí la disciplina es muy rígida. A cambio de eso, gozamos de ciertas deferencias. Cuando cumplimos años de antigüedad en la empresa nos lo celebran dejando sobre nuestro escritorio una rosa, una tarjeta firmada por los ejecutivos y un vale canjeable por un pastel a la hora de salida.

■ 42

## JEANNE DEJA MIL 316 MUERTOS EN HAITI



Tras su paso por el Caribe, el huracán continúa fortaleciéndose y podría llegar a Florida, donde cientos de miles de personas eran evacuadas anoche. En la imagen, un haitiano se abalanza sobre un saco de granos para tratar de proteger con su cuerpo los víveres

■ 27